DIARIO BALEAR

DEL SABADO 22 DE DICIEMBRE DE 1827.

San Zenon y Hemeterio mártir.=Témpora.=Ordenes.

Sale el sol á las 7 y 24 minutos y se pone á las 4 y 36 minutos.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

INGLATERRA.

Lóndres 21 de noviembre.

Mientras se publican nuevos incidentes relativos á la batalla de Navarino, se entretienen los espíritus cavilosos en proponer argumentos sobre la justicia ó injusticia de los principios que han dirigido á los aliados para dar aquel sangriento combate. Por lo que hace á nosotros de ningun modo pensamos en desentendernos de discutir la cuestion; pero desearíamos que se fijase convenientemente y como corresponde, y por último, que se resolviera segun las reglas de la equidad; porque el feliz écsito de una empresa cualquiera, nunca la escusará de la injusticia con que se haya intentado y seguido.

En este concepto nosotros propondremos otra cuestion, de la cual depende á nuestro parecer la justicia de la causa, á lo menos por lo que concierne á los Gobiernos, y á la cual juzgamos que no se puede responder sino de un solo modo. Los aliados habian convenido positivamente que debia cesar la guerra devastadora entre griegos y turcos, y á fin de conseguir este objeto comunicaron á la Puerta su tratado de 6 de julio. En tales circunstancias ¿po-

dia persuadirse el Gobierno turco que aun le seria permitido continuar degollando á los griegos despues de concluido y comunicado este tratado?

La Puerta no respetando este convenio, ciertamente no podia ni debia esperar otra cosa que el suceso ocurrido. Si este Gobierno se consideraba ofendido por el tratado, debia haber declarado francamente la guerra á las Potencias aliadas: tal era la marcha que le trazaba la ley de las naciones; pero por ninguna razon debia insistir en prolongar en la Grecia una guerra de esterminio y de devastacion, como si no le hubiese presentado un tratado cuyo objeto único era contenerla. Obrar de este modo no es ceder á los aliados como lo ecsige su debilidad y su impotencia, ni resistirles como su valor ó su orgullo le hubiera inspirado en tiempos mas felices y favorables para él: en una palabra es no tener con las Potencias aliadas aquella consideracion que se debe: es mirarlas con el mayor desprecio. Pasemos ahora al modo como comenzó y se empeñó la accion. Dicen, con razon, los que parece dudan y aun combaten la justicia de la causa de las Potencias aliadas, que sir Eduardo Codrington entró en el puerto con aparatos hostiles, en orden de batalla ó con disposiciones para dar el combate. En efecto, los partes que ha recibido el Gobierno frances aseguran que las escuadras aliadas se habian preparado para el combate. Refiramos las circunstancias que á nuestro modo de entender esplican naturalmente cuanto se hizo, dejando á la ilustracion, al juicio y á la imparcialidad de los hombres sensatos que las aprecien.

El almirante ingles no ignoraba que habia resuelto ya su Gobierno poner término á la guerra; y al mismo tiempo recibia por todos lados partes oficiales en que se le instruia, que lejos de haber cesado aquella

guerra esterminadora, continuaban los turcos cometiendo en una parte de la Grecia horribles crueldades en aquellos desgraciados pueblos indefensos. En vista de esto se prepara al combate, y en esta actitud avanza hácia la escuadra turca, no para dar desde luego la batalla, sino para preguntar á los otomanos, para informarse de su mismo comandante, si creian que podian justificar aquellas atrocidades, si se protegia allí á sus autores; pero no pudo conseguir que se le escuchara. Algunas balas perdidas y disparadas por el temor, ó en medio de la incertidumbre, hieren á algunos de sus soldados: trata de contener esta provocacion; pero nuevas descargas y un cañonazo la agravan y acrecientan, y desde este momento comienza el horror y la carnicería. De consiguiente ¿no podrá afirmarse que el combate fue casual? Nosotros á lo menos asi lo creemos; pero no puede decirse otro tanto de la determinacion de las Potencias aliadas, quienes habian resuelto que terminase la guerra, aunque fuese á costa de un combate como este, si sus negociaciones no tuviesen efecto respecto de alguna de las partes beligerantes.

Tal es nuestra opinion en este asunto. Desearíamos que se adoptase nuestro modo de ver tan solo porque parece tiene de su parte la razon. Ningun motivo tenemos para defender los ministerios en esta ocasion, suponiendo que estemos dispuestos para ello: estos no se hallaban allí, ni para pelear ni para huir, y su resolucion de contener la guerra en la Grecia, única cosa de que ellos pueden salir responsables, ha recibido la aprobacion general en sus respectivos paises y en todo el mundo civilizado. No tenemos otras razones para defender á Sir Eduardo Codrington: únicamente le conocemos por un valiente marino. Por lo demas los hechos estan sacados de los partes de los

mismos almirantes, de cuya verdad parece que no debe dudarse; porque si las escuadras, preparadas como estaban, hubiesen avanzado para dar la batalla y no para parlamentar únicamente, no se hubiera empeñado la accion por un miserable tiro de fusil. Es pues evidente, lo repetimos, que las causas del combate fueron accidentales.

Sin embargo de todo, este combate es ventajoso para los turcos bajo de cierto aspecto; porque si no se hubiese dado, si estos hubieran continuado eludiendo los pasos de los aliados, y difiriendo en vez de obrar, hubiera sido dificil impedir á la Rusia seguir la causa de los griegos por sí sola y á su modo, pasando el Pruth, y haciendo entrar en la Turquía europea un ejército numeroso. (*Times.*)

FRANCIA.

Paris 15 *de noviembre.*

Si se ha de dar crédito á los periódicos alemanes, parece que el coronel Gustawson, de quien se dijo habia partido para el Oriente, ha ido á establecerse á Verviers, ciudad de los Paises-Bajos, célebre por sus fábricas de paños.

=La Gaceta de Augsburgo del 10 contiene varias noticias sobre los acontecimientos de Navarino. Todas convienen con las publicadas ya en las circunstancias principales; sin embargo, lo mas interesante es lo que refiere el capitan Newton, comandante de un buque destinado para el mar Negro, el cual fue testigo ocular del combate, y despues de concluido pasó el 21 de octubre á bordo del navío del almirante Codrington para pedirle dictámen acerca de continuar su viage; pero como el almirante se hallase muy ocupado á la sazon, no pudo el capitan hablarle, y se le dijo por último que hiciese lo que le pareciese, mediante á que habian comenzado las hostilidades; y en vista

de esto se volvió á Zante. Este capitan ha asegurado que vió á la escuadra turco-egipcia enteramente destruida, á escepcion de cinco á seis buques; que en la noche del 20 y 21 todavía hubo algunas grandes esplosiones; que varias naves de comercio se hallaban en un parage separado del puerto, bajo la proteccion de los aliados, y finalmente que habia observado tres ó cuatro con pabellon austriaco.

Idem 23.

La *Gaceta de Florencia* asegura que despues del combate de Navarino enviaron los turcos un parlamentario al almirante Codrington: que los dos heridos de la fragata inglesa que habia llegado á Ancona, murieron á pocos dias en el lazareto de esta ciudad, y que el secretario del almirante turco que habia sido hecho prisionero, afirmó que los turcos provocaron el combate, á consecuencia de las órdenes secretas que tenian de Constantinopla, en donde ademas se les mandaba incendiar los buques europeos.

Este hecho se confirma en una carta de Ancona publicada en este periódico, en la cual se asegura que al principio de la accion degollaron los turcos á los infelices griegos que servian á la fuerza de marineros en su escuadra. El *Diario de Roma* del 7 contiene una carta de Corfú, en la cual se refieren estos pormenores.

=De Francfort escriben lo siguiente con fecha 18 de noviembre. »Acabamos de recibir dos números del *Espectador oriental*, cuya supresion habia anunciado la *Gaceta de Augsburgo*. Estos números alcanzan hasta el 13 de octubre, y contienen una carta de Milo del 5 del mismo mes, la cual esplica el motivo de la salida de la escuadra egipcia de Navarino despues del armisticio.

»Despues de las negociaciones entabladas con Ibra-

him bajá desde el 22 al 24 de setiembre, para la conclusion de un armisticio hasta la vuelta de los tártaros, que habian ido á pedir nuevas órdenes á la Puerta, se dividieron las escuadras inglesa y francesa.

»La division turca, mandada por Tehir-bey, quien, segun dicen, supo que lord Cochrane se hallaba con una escuadra en el golfo de Lepanto, salió de Navarino el dia 30 con unas 26 velas, y se dirigió á Patrás. Dicen que esta salida se hallaba estipulada en uno de los artículos de la especie de armisticio concluido entre Ibrahim y los dos almirantes, en atencion á que el primero debia enviar víveres á la guarnicion de Patrás. Inmediatamente que salió la escuadra turca dieron la vela las dos fragatas de observacion para dar aviso de este movimiento á sus almirantes."

(*G. de M.*)

ESPAÑA.

Barcelona 8 de noviembre.

Anteayer una salva general de artillería y el repique de campanas anunciaron el feliz dia del cumpleaños de la Reina nuestra Señora. Á las 8 de la mañana formó la tropa y permaneció en parada hasta las 10 en que desfiló por frente el Real Palacio á la vista de SS. MM. que estaban en uno de sus balcones. Á las 12 el Rey nuestro Señor dió á besar su Real mano, segun se habia ya avisado al público el dia anterior, á cuyo acto acudieron las personas mas distinguidas de esta ciudad y un lucido y numeroso concurso que ansiosamente esperaban besar la bondadosa mano de nuestro augusto Monarca.

Á las 6 de la tarde la Reina nuestra Señora concedió igual gracia á las señoras de esta capital, las que en gran número se presentaron á disfrutar de

este señalado favor, con aquella ostentacion que ecsigia la memoria del dia y la magestad del acto.

Con este motivo el teatro estuvo primorosamente iluminado y se repartió un crecido número de ejemplares del siguiente

SONETO.

Amalia! Amalia! Digna Soberana
De un pueblo que os admira y os adora,
Del infeliz benigna protectora,
Y bella cual la flor de la mañana!
¿No veis, no veis cual la lealtad Hispana,
Que vil adulacion jamas desdora,
Intacta se conserva y se mejora,
Y crece en la provincia catalana?
Viva Fernando! viva Amalia! suena
Desde el Ebro al Pirene en este dia:
El puro amor las almas enagena;
Dó quier reina el placer y la alegria;
Y de amor patrio Barcelona llena
Vivir por Vos en dulce paz confia.

(D. de B.)

Palma 21 de diciembre.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 21 PARA EL 22.

Escmo. Sr.=El Escmo. Sr. Secretario del despacho de la Guerra con fecha 22 del actual me dice lo siguiente.=Escmo. Sr.=Al Sr. Secretario del Consejo Supremo de la Guerra con esta fecha digo lo que sigue.=He dado cuenta al Rey N. Sr. de un proceso formado contra D. Victor Falrat comandante de escuadron procedente del regimiento caballería 7.º provisional ilimitado en Valencia actualmente por Real orden de 10 de diciembre del mismo año retirado con agregacion al E. M. de dicha plaza, en clase de teniente con grado de capitan, por haber quebrantado el arresto que le impuso su coronel fugándose de Car-

cajente con dos sargentos del referido cuerpo, intentando atropellar con su caballo y sable en mano á un oficial, y por su conducta política en el tiempo del abolido sistema constitucional con otros escesos; y S. M. conforme con lo que ha espuesto el Supremo Consejo de la Guerra en acordada de 17 de octubre último, se ha servido aprobar la sentencia del Consejo de guerra de oficiales generales fallada en Valencia en 7 de marzo de este año, en el que por unanimidad de votos fue este interesado absuelto de todo cargo y mandado poner inmediatamente en libertad, sin que le sirva de nota ni perjuicio en sus ascensos la formacion del citado proceso.=De Real orden lo traslado á V. E. para los efectos convenientes.=Lo que traslado á V. E. para su inteligencia y fines consiguientes.=Dios guarde á V. E. muchos años. Valencia 30 de noviembre de 1827.=Francisco de Longa.=Escmo. Sr. capitan general de las Islas Baleares.

Parada, capitan de hospital y provisiones y sargento de idem Almansa.=Valencia.

AVISOS.

Junto con este número se reparte hoy á los suscriptores el Indice de los Reales decretos, órdenes y demas mandatos de autoridades comprendidos en los dos trimestres desde abril á setiembre, que faltaban á publicarse consiguientemente á lo que en este punto ha acostumbrado el diario Balear.

Una muger de 34 años de edad y diez meses y medio de parida, desearia encontrar criatura que criar en su casa.

CON SUPERIOR PERMISO.

IMPRENTA DE FELIPE GUASP.